

exigió 15 a 20 minutos. La máxima temperatura obtenida llegó a 101.7 C., según un termómetro, y según un aparato eléctrico, a 100 C. en el punto más frío del saco.

Rotulado obligatorio de la crema artificial.—Un nuevo reglamento dictado en Inglaterra prohíbe vender “crema reconstruida,” a menos que la palabra crema vaya inmediatamente precedida de la voz “artificial.”

Bacterias del queso.—En un estudio realizado por el consejo de sanidad del Estado de Nueva Hampshire, E. U. A., el número de bacterias por gramo de queso crudo a una temperatura de 37 C., varió de 26,000 a más de 19,000,000. Sólo uno de los 13 ejemplares de queso crudo no tenía microbios del grupo colónico. El número de éstos varió en la mayoría de las muestras de 4,200 a 54,000 en cada 0.01 Gm. El máximo encontrado en los llamados quesos mixtos fué 800,000 bacterias por gramo a 37 C. En los quesos supuestamente pasteurizados, el número de bacterias varió de cero a 2,900,000, y sólo cuatro de 20 muestras revelaron microbios del grupo colónico en 0.01 Gm. de queso, y aún en esos cuatro, en pequeñas cantidades.

BASURA

Colecta en Cincinnati.—Zinn¹ resume brevemente las disposiciones vigentes en la ciudad de Cincinnati, Ohio, E. U. A., para recoger la basura y otros desperdicios. Debe exigirse un receptáculo de una capacidad de 60 litros para desperdicios de la cocina, y otro de 100 litros para las cenizas y basura. El servicio de colecta debe ser semanal en invierno, y bisemanal en verano y otoño. Los desperdicios comerciales deben ser recogidos a diario, cobrándose cierta cantidad. Por razones estéticas, la población permite dejar los receptáculos detrás de la casa. El costo de colecta con carros que no tengan que recorrer más de 3.2 km. es de \$1.141 por metro cúbico, en tanto que con camiones automotores y dobles (tirados), con un recorrido de 5.6 km., es de \$0.978 y \$0.937, respectivamente, por metro cúbico. En varias poblaciones no ha dado resultado la colecta de desperdicios por contrato o por personas particulares.

Crematorios en Chile.—El Servicio de los Hornos Crematorios fué establecido en Santiago de Chile en 1927, por iniciativa del intendente municipal, don Luis Phillips.² Consta de dos baterías que tienen tres hornillas con dos cámaras y dos chimeneas de 36 metros de altura. A medida que el humo se aleja de las hornillas va purificándose en las cámaras, para salir por las chimeneas, cuando la quema se hace en buenas condiciones, transformado en gases. En la

¹Zinn, B. C.: Amer. City 40: (ero.) 1929.

²Com. & Hog. 1: 62 (agto.) 1929.

quemada no se gasta combustible, pues sirven de tal, los papeles y las virutas que lleva la basura. La ubicación que se há dado a los hornos crematorios es inmejorable, porque no en cualquier parte de la ciudad pueden construirse, ya que se hace necesario tener un botadero de cenizas y escoria bastante amplio. Por su vecindad al río Mapocho, los actuales hornos cuentan para dicho objeto con toda la caja del río, en donde las cenizas y las escorias van sirviendo de terraplén, adelantando la obra de canalización que algún día debe hacerse en esos lugares. Acarreo de las basuras: Se hace por 80 camiones Brockway de una y media tonelada, con capacidad para tres metros cúbicos de basura, adquiridos últimamente por la misma municipalidad. Los actuales hornos crematorios son insuficientes, pues en la actualidad sólo queman la cuarta parte de las basuras que se extraen de Santiago. Debido a esto, las cenizas y las escorias no son susceptibles de aprovechamiento, pues no hay demanda por la poca cantidad que ahora se obtiene. En 150 toneladas que se queman en 24 horas, resulta un 25 por ciento de escoria y más o menos medio metro cúbico de ceniza. La ampliación de los hornos traería como consecuencia una mayor quemada; se produciría, entonces, una cantidad apreciable de ceniza y escoria, que vendrían a darle un giro comercial al servicio por la venta de ellas y a constituir una fuente de entradas para el municipio. Según el criterio de algunos entendidos, con la construcción de cuatro baterías más, serían quemadas todas las basuras que se extraen de la ciudad. Puede aprovecharse, también, el calor que se desarrolla en las hornillas, que sube a 1,000 grados, en el establecimiento de un servicio municipal de lavandería para el Ejército, Cabarineros o el público, anexo este que podría dar buenas utilidades a la municipalidad.

Incineradores en Nueva York.—El barrio de Queens, en la Ciudad de Nueva York, ha instalado su noveno incinerador Decarie de una capacidad de 270 toneladas de basura diarias,³ o sea con 3 hornillas de 90 toneladas. Los camiones descargan directamente en la canasta de reja. Los hornos necesitan muy poca alimentación con carbón, y pueden limpiarse en algunos minutos, sin que necesiten ningún combustible más cuando consumen una mezcla formada por 70 por ciento de desperdicios de cocina y 30 por ciento de basura por peso. El material incombustible queda comprimido en balas en una prensa hidráulica vertical. El precalentador puede llegar a una temperatura de 1,370 C. sin averías.

Investigación en Massachusetts.—El informe presentado por el departamento de sanidad pública del Estado de Massachusetts, E. U. A.,⁴ a la legislatura, divide así los desechos municipales: (1) desperdicios de cocina; (2) cenizas; (3) basura, principalmente materias com-

³ Woodman J. C.: Eng. News-Rec. 101: 845 (dbr. 6) 1928.

⁴ Massachusetts House Report No. 337 diciembre 15, 1925.

bustibles como madera, papel, trapos, botellas, latas, etc. En las tablas aparecen la cantidad de desechos colectadas en ciertas municipalidades, la proporción per cápita, y las variaciones mensuales. Entre los métodos para disposición de la basura se enumeran: (1) Arrojo al mar; (2) arrojo en tierra; (3) reducción; (4) incineración; (5) alimentación a los cerdos. En Massachusetts, la reducción y el lanzamiento al mar no han resultado satisfactorios, en tanto que la alimentación porcina parece funcionar muy bien en varios municipios. La incineración sólo ha sido probada en uno o dos sitios, y la disposición en tierra tiene aplicación muy limitada. En sus conclusiones, el departamento recomienda la continuación de la alimentación a los cerdos, siempre que sea posible, sin crear reparos. En general, no resulta práctico llevar los desperdicios a distancias de más de 20 a 30 km. en camión. La colecta y disposición de la basura deben quedar a cargo de un departamento de obras públicas. Puede lograrse mucha mejora con un estudio apropiado, sin mayor aumento del costo. En las poblaciones muy grandes no resulta factible la alimentación a los cerdos, y entonces lo mejor es la incineración en hornillas apropiadas.

Importancia de la disposición de las inmundicias.—Berry, inventor de la Ciudad de Nueva York, declaró que, de los proyectos referentes a la salud y comodidad de la Ciudad de Nueva York, los relativos a la disposición de las inmundicias y la basura son los más importantes. En la Ciudad de Nueva York, la cantidad de cenizas y otros desperdicios llega a más de 10,000 toneladas diarias. En la ciudad tienen tres incineradores, y hay, además, que llevar cierta cantidad de desechos al mar. La legislatura del Estado de Jersey ha pedido al Congreso de los Estados Unidos que ponga término a esa práctica. En ese caso, la Ciudad de Nueva York se encontraría muy apurada, pues necesitaría un año para construir suficientes incineradores. No hay pez que pueda vivir en el puerto de Nueva York debido a las inmundicias descargadas allí. Toda persona que se baña en tales aguas lo hace en aguas negras, pues por mucho cloro con que se desinfecten, no pueden negar su origen. Las aguas negras de Nueva York aportan 4,000,000,000 litros diarios, además de las que llegan por la alcantarilla de Passaic y que descienden por los ríos Hudson y Westchester. La única razón porque no ha habido más percances es porque el verano es relativamente corto en Nueva York.

Colecta en Inglaterra.—Según Wilkinson,⁵ los vehículos tirados por caballos son mejores que los mecánicos para colectar la basura dentro de un radio de 1.6 a 2 km. Lo más económico suele ser una combinación de ambos sistemas. Todos los vehículos deben tener un

⁵ Wilkinson F.: Jour. Inst. San. Engrs. 31: 93, 1927.

pedestal bajo de carga, para economizar trabajo al alzar la basura, y evitar el empleo de escaleras. En cuanto a los destructores de basura, es preferible la alimentación continua a mano que la alimentación con un receptáculo o el echar grandes cantidades de una vez, en particular cuando ya se ha formado vapor. Como alternativa de la alimentación por arriba, puede emplearse la alimentación por atrás. Antes de quemar los desperdicios, debería excluirse el polvo, que forma como 30 por ciento del volumen.

Incinerador en forma de tronco.—A fin de eliminar la necesidad de recoger a diario la basura y de proveer un receptáculo atractivo, se ha inventado un incinerador de concreto reforzado que se parece al tronco de un árbol,⁶ y provisto de una reja en el fondo, a fin de poder quemar el contenido cada tarde. Dos orificios debajo de la reja ofrecen ventilación.

Lactante y lactáneo.—Para salvar los inconvenientes de una expresión ambigua o defectuosa, el que suscribe se permite proponer que se designe con la palabra "lactante" al que realiza la función activa de amamantar o de suministrar la secreción láctea, ya sea de la especie humana o de la animal y que, al niño obligado por la naturaleza a alimentarse con leche exclusivamente, se le denomine *lactáneo*. Con arreglo a esta proposición, en lo sucesivo, al niño de pecho, en vez de llamarle "lactante," se le denominará *lactáneo*.—J. MARTÍNEZ VARGAS.

Los médicos y el panamericanismo.—Los médicos, que vivimos entre el dolor humano, que tenemos conciencia de nuestra alta función social, somos a menudo mejores embajadores de paz y de concordia que los diplomáticos protocolares. Y los médicos afirmamos, que por encima de las pequeñas dificultades que no siempre es posible evitar, por encima de suspicacias o desconfianzas que espíritus prevenidos puedan suscitar, ha de seguir siempre tremolando bien alto, radiante y gloriosa, la noble enseña de la confraternidad americana.—G. ARÁOZ ALFARO, *La Prensa Médica Argentina*, julio de 1929.

El flagelo del cáncer.—El cáncer es, en realidad, la más formidable calamidad que affige hoy día a la humanidad. Es el más tenaz, el más implacable y mortífero enemigo del hombre. Por eso se le denomina también el "Rey del Terror"; el "Capitán de los Lanceros de la Muerte," epítetos todos que tienden a acentuar más el horror que despierta sólo su nombre. Más que eso; mientras en los últimos cincuenta años todos los países civilizados del mundo han rebajado de una manera asombrosa la mortalidad infantil, restringido la mortalidad general en muchas naciones a lo que debe ser la normal y la tuberculosis, gracias a medidas especiales (preventorios, sanatorios públicos y particulares, más de 307 en el Reino Unido) y educación preventiva, comienza a considerarse ya que en treinta años habrá pasado a la historia, bajando sus víctimas a la misma proporción que la viruela, el cáncer, muy por el contrario, según las más aceptables sugerencias, tiende a aumentar.—LUCAS SIERRA, *Boletín Médico de Chile*, sbre. 14, 1929.

⁶ Eng. News-Rec. 102: 77 (ero. 10) 1920.